

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**PSICOLOGÍA**

**SEMINARIO SOBRE VYGOTSKY**

**Análisis de la Comunidad de Alcohólicos Anónimos bajo la perspectiva vygotskyana**

A cargo de: Susana Frisancho

Realizado por: Blanca Torres

**I. Introducción**

Alcohólicos Anónimos (AA) es una comunidad de personas, fundada en 1935 por William Griffith y Robert Hoolbrook, que tiene como objetivo ayudar a personas adictas al alcohol a superar su problema. Es frecuente que a muchos les llama la atención que miles de personas alrededor del mundo logran superar su adicción al alcohol con solo asistir a AA y ser parte de esta comunidad. Por ejemplo, en 1995 se calcula que más de dos millones se han recuperado por medio de A.A. y en más de 170 países se encuentra instalado una comunidad de AA. Posiblemente, esta admiración responda al hecho de que quienes ayudan a los recién ingresantes al grupo, no tienen la preparación académica para hacerlo, no son ni psicólogos ni doctores ni psiquiatras. Asimismo, AA es una comunidad sin fines de lucro, no hay un marco legal que regule su funcionamiento. Por ello, surgen incógnitas tales como ¿qué es lo que hace o tiene AA para lograr que los alcohólicos puedan salir de su problema si los miembros no son especialistas en el tema?, ¿cómo puede mantenerse unida la comunidad por años, sin que haya un sistema legal que la regule, sin una persona determinada que la gobierne? Estas preguntas, se pueden responder si estudiamos la dinámica con la cual trabaja esta comunidad desde una perspectiva sociocultural del desarrollo humano. Así, haciendo uso de la teoría de Lev Vygotsky, principal exponente de la perspectiva histórico- sociocultural del desarrollo humano, se podrá analizar el funcionamiento de la comunidad de AA y con ello, se podrá entender porqué esta comunidad tiene la capacidad de poder ayudar a personas alcohólicas a superar su problema y porqué esta comunidad se mantiene unida durante años a pesar de que no haya ninguna persona reconocida como gobernante de esta comunidad.

En esta línea, se continuará con la descripción y explicación de conceptos básicos de la teoría vygotskyana, así como planteamientos de autores que han adoptado una perspectiva histórico sociocultural del desarrollo humano. Posteriormente, se realizará el análisis del trabajo que realiza la comunidad AA a la luz de una perspectiva sociocultural del desarrollo humano.

## **II. Conceptos básicos sobre la perspectiva sociocultural del desarrollo humano**

### **a) Mediación**

Vygotsky (1978), planteó que el ser humano no puede comunicarse con el mundo externo sin hacer uso de instrumentos que medien su actuar; es decir, la relación entre sujeto y mundo no es una relación directa sino una interacción mediada. Ello se refleja cuando Vygotsky (1978) afirma que la reacción directa del ser humano es inhibida y un estímulo auxiliar facilita la finalización de la tarea por la incorporación de un medio indirecto. Así, “mediación” se concibe como un proceso por el cual el ser humano se acerca al mundo y responde a las demandas de este, pero estas respuestas implican la existencia de alguna herramienta psicológica, que sin ella, el ser humano no podría satisfacer la demanda de su mundo interno o externo. En esta misma línea, con el objetivo de organizar de mejor forma los planteamientos vygotskyanos sobre el concepto de “mediación”, Daniels, Cole & Wertsch (2007), plantearon que existen dos tipos de mediación, una mediación implícita y otra explícita. Específicamente, la mediación implícita es un proceso en el que intervienen signos en forma de lenguaje, de discurso, de ideología y la capacidad mediadora de estas herramientas ocurre de forma automática, ningún elemento interno o externo las introduce intencionalmente. En cambio, la mediación explícita se caracteriza por la intervención explícita, valga la redundancia, de los signos durante el flujo de una actividad que ayudará a la organización de la información. Asimismo, este último tipo de signos son artificiales, tienden a ser diseñados e introducidos por un agente externo como por ejemplo, un tutor que ayude a reorganizar la información. Daniels, Cole & Wertsch (2007), resaltan que estos dos tipos de mediación más que oponerse, conforman parte de un marco conceptual más amplio y que una de las características que comparten es que el significado del signo, implícito o explícito se desarrolla.

## **b) Herramientas psicológicas**

Wertsch (1988) acerca de la perspectiva vygotskyana afirma lo siguiente, “[Vygotsky] planteó la diferencia entre herramientas técnicas y herramientas psicológicas, a las primeras las definió como un medio para la actividad externa dirigida a la transformación de la naturaleza, hay una orientación externa. Las herramientas psicológicas o signos (...) un signo es un instrumento para influir psicológicamente en la conducta, tanto si se trata de la conducta de uno como de la del otro, es un medio de actividad interna, dirigido al dominio de los propios humanos, un signo está interiormente dirigido” (p.93). Así, se entiende que en primer lugar, las herramientas culturales tienen la capacidad de transformar la relación entre los seres humanos y su ambiente, el uso de estas herramientas es importante no solo porque ayuda a las personas a relacionarse de forma más efectiva con su ambiente externo sino también porque tiene importantes efectos en las relaciones internas y funcionales dentro del cerebro humano (Vygotsky, 1978). De esta forma, se otorga a las herramientas culturales la función de transformar los procesos cognitivos del ser humano (percepción o memoria, por ejemplo) pues altera su estructura, su forma, su orientación. Transformaciones que se van a manifestar luego en la conducta del ser humano. En las mismas palabras de Vygotsky (1978), el uso de signos lleva al ser humano a estructuras específicas de conducta que se aleja del desarrollo biológico y crea nuevas formas de procesos psicológicos basados culturalmente; en otras palabras, las funciones superiores se construyen en base al uso de signos y herramientas (Vygotsky, 1987 citado por Wertsch, 1988). Esta idea también la comparten Wenger & Lave (1991), al afirmar que la mente humana se desarrolla en situaciones sociales y que el uso de herramientas están provistos por la cultura para sostener, extender y reorganizar el funcionamiento mental.

En segundo lugar, se resalta que la característica esencial de las herramientas psicológicas o signos, es su significado. Wertsch (1988) afirma que el concepto de “signo”, dentro de la teoría vygotskyana, a medida que evolucionaba, se iba acercando más a la característica significativa y comunicativa de las herramientas. Por tanto, sistemas como el lenguaje, escritos, técnicas solo se pueden comprender si se les

adjudica un significado. En tercer lugar, las herramientas psicológicas o signos son sociales por naturaleza, no son orgánicas ni individuales. Como plantea Vygotsky (1987, citado por Wertsch, 1988) acerca del carácter social del signo, “su carácter social es en dos sentidos; primero, las herramientas culturales son producto de la evolución sociocultural, no son inventadas por cada individuo, ni descubiertas en la interacción independiente del individuo con la naturaleza, y menos aún se heredan en forma de reflejos. Los individuos tienen acceso a las herramientas por formar parte de un mundo sociocultural (...)” (p.96).

### **c) Comunidades de práctica, participación y aprendizaje**

Wenger (2001) propone usar el término *comunidades de práctica*, como los lugares donde desarrollamos, negociamos y compartimos nuestras propias teorías y maneras de comprender el mundo. Ellas constituyen ser un contexto privilegiado para la negociación de significado; es decir, son un contexto para la negociación de signos o herramientas psicológicas. Asimismo, el autor plantea tres características principales de toda comunidad de práctica. La primera hace referencia al *compromiso mutuo de sus integrantes*; con ello se quiere resaltar que las prácticas no existen en abstracto, hay un conjunto de personas que se interesan por negociar determinados significados y actúan según ellos. Con ello, se destaca de sobre manera que una comunidad de práctica no es simplemente un grupo, una categoría o un conjunto de personas que comparten características similares; una comunidad de práctica supone un conjunto de relaciones de participación mutua que les permite a sus integrantes realizar actividades que de no participar en dicha comunidad, no serían capaces de hacerlas, incluso el afiliarse a una comunidad es ya un compromiso con la comunidad (Wenger, 2001). Aquello que posibilita esta especie de compromiso mutuo, son actividades tales como en caso de un grupo de trabajadores el salir a almorzar juntos durante la semana o realizar actividades los fines de semana. Con ello se resalta que las interrelaciones se van a poder forjar a partir del compromiso con la práctica, mientras más comprometido uno se encuentre con la práctica, más profunda será la relación con los demás participantes. En esta misma línea, una segunda característica de las comunidades de práctica es que ella implica una *negociación de una empresa conjunta*. Una empresa conjunta no es simplemente un objetivo que un grupo de personas busca alcanzar, no es una simple meta trazada, sino que crea entre los participantes

unas relaciones de responsabilidad mutua que se convierten en una parte integral de la práctica (Wenger, 2001). Asimismo, se resalta que una empresa negociada involucra el sí mismo de todos los que están comprometidos con ella pues las empresas involucran aspectos personales e interpersonales de nuestra vida (Wenger, 2001), abarcan así nuestros deseos, problemas, rasgos de personalidad, todo nuestro ser. Ello refleja que la empresa es colectiva no porque todos los integrantes están de acuerdo piensen de una misma forma o porque están de acuerdo en todo, sino porque todos los integrantes de la comunidad están comprometidos con ella, todos han asumido su responsabilidad, el compromiso de llevarla a cabo, hacerla realidad, convirtiéndose así en un producto colectivo (Wenger, 2001). Seguidamente, la tercera característica de las comunidades de práctica, constituye ser que ellas implican el *desarrollo de un repertorio compartido* ya que el hecho de emprender conjuntamente una actividad crea recursos para negociar significados. Específicamente, Wenger (2001, p. ) afirma que el repertorio de una comunidad de práctica incluye rutinas, palabras, formas de hacer, relatos, gestos, símbolos, géneros, acciones o conceptos que la comunidad ha producido o ha adoptado a lo largo de su historia y por tanto, han pasado a formar parte de su práctica; en términos vygotskianos, diríamos que el repertorio de una comunidad está constituido por herramientas psicológicas que la comunidad en su práctica ha creado y que mediante su uso, va a permitir a cada integrante poder negociar otros significados, le va a permitir actuar de una forma determinada sobre el mundo.

Por otro lado, es importante destacar que para Wenger (2001) y para Vygotsky (1978) el aprendizaje no es simplemente una consecuencia de la práctica, no es simplemente la adquisición de información; sino que se trata de un proceso mucho más activo. De hecho para Wenger (2001, p. 108) “Lo que aprenden no es algo estático sino el proceso mismo de participar en una práctica continua y de comprometerse en su desarrollo (...) el aprendizaje es continuo (...) el aprendizaje es participación”. Muchos años antes Vygotsky (1978) también ya había planteado una idea similar al afirmar que el momento más significativo en el curso del desarrollo del intelecto que da lugar a formas puramente humanas de la inteligencia práctica y abstracta, ocurre cuando previamente dos líneas de desarrollo completamente independientes convergen: lenguaje y la actividad práctica. De lo cual, se entiende que la acción es un proceso simultáneo al proceso de aprendizaje pues el hecho de que los participantes

interactúen, realicen actividades conjuntamente, negocien nuevos significados y aprendan unos de otros ya es inherentemente a la práctica (Wenger, 2001). Todo ello se relaciona con que ambos autores conciben el aprendizaje como un fenómeno fundamentalmente social que refleja nuestra propia naturaleza profundamente social como seres humanos capaces de conocer. El ser humano es pues un ser activo, su existencia en el mundo es una participación constante en él. Asimismo, “actividad compartida” no es simplemente hacer algo en sí mismo, sino es hacer algo en un contexto histórico y social que brinda estructura y significado a lo que hacemos. Por tanto, la práctica es una práctica social que incluye tanto aspectos implícitos como explícitos, lo que se dice y lo que se calla, lo que se presenta y se da por supuesto. Incluye pues lenguajes, escritos, simbolismos, roles definidos, criterios especificados, procedimientos codificados, regulaciones, contratos (Wenger, 2001).

### **III. Análisis del Programa terapéutico aplicado en Alcohólico Anónimos bajo la perspectiva vygotskyana**

Alcohólicos Anónimos (AA) es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Asimismo, la principal herramienta con la cual esta comunidad trabaja es un conjunto de consignas y prácticas que constituye ser un programa núcleo para su funcionamiento, denominado “Doce Pasos” definido como un conjunto de principios de naturaleza espiritual que, si se adoptan como una forma de vida, pueden liberar al enfermo de la obsesión por beber y transformarle en un ser íntegro, útil y feliz. Además, la comunidad en sí misma, como grupo de ayuda, para mantener su unidad y organización también sigue otra serie prácticas que constituyen las “Doce tradiciones”, estas resumen los medios por los que A.A. mantiene su unidad y se relaciona con el mundo a su alrededor, la forma en que vive y se desarrolla. Al respecto, bajo una perspectiva sociocultural del desarrollo humano, cabe preguntarse ¿por qué AA ha logrado lo que otros métodos terapéuticos no han logrado, que es ayudar a que la persona adicta abandone la bebida? ¿AA es una comunidad de práctica?, si es así, ¿cuáles son aquellas características que la definen como tal? ¿Será esta la razón por la cual AA ha

logrado su objetivo? A continuación se analizará el funcionamiento del grupo de autoayuda Alcohólicos Anónimos.

En primer lugar, se destaca que Alcohólicos Anónimos constituye ser una comunidad de práctica pues considerando lo planteado por Wenger (2001), AA es un contexto privilegiado en el que se negocian significados; es ahí, donde los alcohólicos por ejemplo, narran sus historias y mediante esta mutua narración se negocian ideologías, formas de vivir, de ver el mundo. Asimismo, considerando las tres características esenciales de una comunidad de práctica, se puede demostrar que AA cumple con dichos requisitos. Así, en primer lugar, los miembros de AA están comprometidos mutuamente, ello les permite formar una comunidad. No es solo el hecho de que están juntos, o que comparten un mismo problema, sino que mantienen relaciones de participación muy amplias y complejas que se van a organizar en torno al motivo por el cual se afiliaron a la comunidad y es gracias a estas relaciones de participación que la persona alcohólica puede dejar el alcohol, algo que no podría hacer si no participara de dichas relaciones. Este compromiso se manifiesta en la siguiente afirmación que hace un miembro de la comunidad de AA de Brazil, *“Yo sólo tengo ojos para el grupo. Es una sensación rica. Es un Poder Superior maravilloso que me trae aquí todos los días. Yo ya no puedo vivir sin el salón de AA. A la hora de la reunión, hay una cosa que se incorpora en mí. Yo no tengo ganas de beber, lo que es importante. Hoy soy uno tipo feliz porque no bebo”* (Antunes, 2009, p. 78). Vemos pues que las relaciones que se forjan dentro de AA no consisten en simplemente conocerse las caras o los nombres, se trata de una conexión mucho más profunda, de relaciones de interdependencia donde cada miembro, con su propia historia de vida, con su participación dentro de la comunidad se influye mutuamente, se transforman mutuamente. Incluso, este mutuo compromiso característico de la comunidad de AA, es un factor crucial para la recuperación de sus miembros, pues *“Los alcohólicos anónimos construyen una red de reciprocidad al interior de la cual actualizan su condición de enfermos. Resulta que sólo pueden asumir la enfermedad alcohólica, ante sí mismos, si ésta es reafirmada delante de los otros alcohólicos durante las reuniones (...)Se trata del reconocimiento de la enfermedad, de la interiorización de la condición de enfermo reafirmada cotidianamente dentro del grupo”* (Antunes, 2009, p. 78). Además, como indica Wenger (2001) este compromiso mutuo tiene la posibilidad de ser reforzado. Así, los miembros de AA realizan diversas actividades que refuerzan su compromiso tales como asistir a varias reuniones durante la semana o contar sus historias personales a

todos los otros miembros (Lave & Wenger, 1991). Queda claro entonces que AA se caracteriza por el compromiso mutuo de sus participantes.

Seguidamente, la comunidad de AA se caracteriza porque sus miembros negocian una empresa, como indica Alcohólicos Anónimos (1996, citado por Antunes, 2009) "Su modelo terapéutico está enfocado, fundamentalmente, a la recuperación individual y personal de sus miembros, que "parecen haber perdido el poder para controlar las dosis ingeridas"" (p. 76). Es decir, todos los miembros de esta comunidad de práctica se han comprometido con la empresa de abandonar la bebida, la cual como indicaría Wenger (2001) no es una simple meta pues esta empresa cumple un rol fundamental en las relaciones de participación que se forjan entre los miembros, no solo importa que uno deje la bebida sino que todos los miembros la dejen, la recaída del otro se asume como la propia (Antunes, 2009). Vemos pues que esta empresa es una empresa compartida en todo el sentido de la palabra, cada miembro busca la recuperación del otro miembro pues al hacerlo está también buscando su propia recuperación. En tercer lugar, AA se caracteriza por desarrollar un repertorio compartido constituido por determinadas herramientas culturales que los miembros han ido construyendo a través del tiempo para alcanzar su empresa, lograr dejar la bebida. Así, se afirma que el repertorio compartido de AA está constituido por rutinas como las reuniones que suelen realizar cada semana, por relatos de cada miembro sobre su experiencia personal que constituye ser una herramienta muy importante en la recuperación de cada miembro, por palabras específicas que tienen un significado exclusivo de los miembros de AA.

Resulta crucial, desarrollar este último punto pues engloba gran parte de la teoría vygotskyana anteriormente expuesta. En este sentido, se resalta nuevamente que palabras o rutinas que se construyen dentro de AA constituyen ser una especie de recursos que le va a facilitar a la comunidad de alcohólicos la comunicación entre ellos, no solo eso, sino también les va a permitir su propia transformación; es decir, su recuperación. Con ello se quiere decir, que estos recursos son lo que Vygotsky (1978) llamó, herramientas psicológicas pues median el proceso de recuperación (aprendizaje) de la comunidad. Como indica Antunes (2009, p. 77) "Los miembros de AA encuentran en la hermandad un conjunto de valores que orientan sus prácticas hacia su recuperación. Ellos "aprenden" que son "enfermos" y que deben evitar el "primer trago". Se construye así una teoría del alcoholismo en la cual el individuo no es responsable de la adquisición de su "enfermedad", sino que, al contrario, ésta es considerada como un destino fatal y



aleatorio". Aquí pues destaca fundamentalmente el programa terapéutico denominado "Doce pasos y doce tradiciones". Este programa constituye en sí mismo una herramienta psicológica ya que tiene la capacidad de transformar a la persona en su totalidad, transforma su mentalidad, su memoria, su percepción, su identidad, y todo ello se refleja en un cambio de conducta que implica el dejar de beber. Como indica Antunes (2009, p. 71) "Los grupos de AA pueden, entonces, ser comprendidos como un universo social, con sus ritos, representaciones, símbolos y valores propios, que proporciona a sus miembros tanto la posibilidad de reorganizar sus conductas como la de atribuir significados propios al "problema" del alcoholismo, mientras construyen una representación específica de sí mismos". Asimismo, se resalta que a cada paso del programa terapéutico le recorre la idea de que el alcoholismo es una enfermedad y no un acto social como se suele considerar cotidianamente (Antunes, 2001 & Montaña, 1997). Este significado constituye ser pues otra herramienta psicológica que usan los miembros de AA y como tal, como indicaría Vygotsky, (1978), tiene la capacidad de transformar la estructura y orientación de sus habilidades mentales. Como resalta Antunes (2001, p. 79) "Los alcohólicos anónimos utilizan un código común y específico, un lenguaje determinado para expresar los dilemas y problemas de la práctica social y la confrontación cotidiana entre las situaciones vividas y los valores propios del contexto sociocultural en que viven, principalmente los valores de la familia y del trabajo". Para ilustrar más claramente la crucial importancia que tienen las herramientas psicológicas en el proceso de recuperación del alcohólico, se podría analizar el primer paso del programa denominado Doce Pasos, el cual postula lo siguiente "Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables", ello implica transformar la percepción que tiene el alcohólico sobre su relación con la bebida, ya no asume una posición de omnipotencia sino acepta que sólo por medio de la derrota total se puede dar los primeros pasos hacia la liberación y la fortaleza. La admisión de esta impotencia personal resulta ser a fin de cuentas la base segura sobre la que se puede construir una vida feliz y útil (Burns, 2001) vemos nuevamente la capacidad transformadora de la herramienta que tanto resaltó Vygotsky (1978), pues al internalizar esta primer paso, la estructura y orientación de la percepción del integrante se modifican, su percepción ya no será la misma una vez que el alcohólico acepte que tiene un problema y que el alcohol lo ha superado, ha dañado su vida. Y esta transformación cognitiva se verá reflejada en la conducta del alcohólico pues buscará reparar sus relaciones interpersonales, las decisiones que tome buscarán tener

consecuencias positivas. Con ello, se demuestra desde una perspectiva vygotskyana que el proceso de recuperación de un alcohólico anónimo constituye ser todo un proceso de mediación; es decir, es un proceso de aprendizaje. Un proceso de aprendizaje que como tal es participación (Wenger, 2000 & Vygotsky, 1987 citado por Wertsch, 1988)). Efectivamente, la participación del alcohólico en su comunidad es crucial para el aprendizaje de las jergas, de los significados que implican el tratamiento. Como afirma Montaña (1997), "(...) cada una de estas formas de ver las situaciones, la forma en que se establece el diálogo, el sentido y el uso de las consignas y elementos rituales durante la sesión son gradualmente asimilados por cada nuevo integrante a lo largo de sus primeras sesiones grupales, que son principalmente un proceso de aprendizaje de la forma de trabajo terapéutico que se lleva a cabo", lo cual ratifica la idea vygotskyana de que a mayor uso de la herramienta, mayor será el dominio sobre esta (Vygotsky, 1987 citado por Wertsch, 1988)). En este plano, por tanto se entiende que en la medida que el alcohólico anónimo participe en la comunidad, se involucre en las prácticas, haga uso de los significados construidos en ella, negocie sus significados con los significados de sus compañeros, su dominio sobre las herramientas será mayor, los doce pasos formarán parte de su identidad. Ello se debe a que el "aprendizaje tiene que ver con el desarrollo de nuestras prácticas y con nuestra capacidad para negociar significado. No es simplemente la adquisición de recuerdos, hábitos y capacidades, sino la formación de una identidad". Asimismo, esta nueva identidad que se va formando es parte del proceso de aprendizaje que implica la recuperación del alcohólico anónimo no solo porque el integrante aprende a reconocerse como alcohólico sino también porque se reconoce como "alcohólico en recuperación" con lo cual se reafirma que el proceso de recuperación es un proceso, es un aprendizaje. "Los alcohólicos se identifican a si mismos como alcohólicos en recuperación, utilizando el término en recuperación constantemente se acuerdan que el proceso de recuperación es continuo". Y como indica un miembro de AA de Brazil, "Cuando llegué aquí, aprendí que era enfermo e impotente en relación con el alcohol. Hice mi parte y me mantengo sobrio. Vengo para no olvidar que no puedo beber".

#### **IV. Conclusiones**

Por tanto, se afirma que la comunidad de autoayuda de Alcohólicos Anónimos es efectiva en alcanzar su objetivo porque resulta ser en sí misma una comunidad de práctica pues no simplemente es un grupo de personas que padecen de alcoholismo sino que este grupo de personas construyen determinadas relaciones interpersonales que les va a permitir alcanzar su objetivo, cada uno de ellos se ha comprometido con el deseo de dejar la bebida y solo mediante estas relaciones formadas cada miembro podrá superar su adicción. Y es mediante el involucramiento y participación de estas relaciones que los miembros de AA van re- construyendo y aprendiendo pasadas y nuevas herramientas psicológicas que les va a facilitar su recuperación. Es por ello, que desde una perspectiva vygotskyana se concluye que este proceso de recuperación es un proceso mediado; osea, es un proceso de aprendizaje. Un aprendizaje que implica la transformación y reconstrucción del alcohólico pues son las herramientas psicológicas tales como los programas 12 pasos y 12 tradiciones, que van a transformar los procesos cognitivos, la identidad y la conducta de cada integrante de AA. Es pues una transformación total del individuo, he ahí la explicación de por qué AA es una opción efectiva en cuanto al tratamiento del alcoholismo.

Con todo ello, se demuestra también que la funcionalidad de la teoría vygotskyana se extiende en el tiempo para explicar procesos actuales de todo tipo. Y gracias a otros autores que han seguido una misma perspectiva sobre el desarrollo humano, se puede analizar distintos fenómenos con mayor profundidad, incluso plantear soluciones ante problemas que obstaculizan el desarrollo del ser humano actual. Bajo esta mirada, el presente trabajo es un aporte hacia este objetivo.

## Referencias

Antunes, Edemilson (2009) Lógica cultural y lógica terapéutica en Alcohólicos Anónimos Una etnografía en la periferia de la ciudad de São Paulo, Brasil. *Desacatos*, 29, 69- 88.

Burns J. (2001) *Los doce pasos: tratamiento de dependencia al alcohol y otras drogas* Paulinas: Santiago de Chile

Daniels, H.; Cole, N. y Wertsch, J. V. (eds.)(2007). *The Cambridge Companion to Vygotsky*. Cambridge: Cambridge University Press. Cap. 7: Mediation

Doce pasos y Doce tradiciones. Recuperado de Asociación antidrogas de la República Argentina: <http://personales.clipsite.com.ar/IZAGUIRRE/IZAGUIRRE.htm>

Lave J. & Wenger E. (1991) *Comunidades de práctica* Estados Unidos: Cambridge University Press

Montaño, R. (1997). *Los grupos anónimos de ayuda mutua y su original método terapéutico entre pares. Reflexiones a partir del modelo originado en Alcohólicos Anónimos*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.ayudamutua.org/articulos/art-rmf-tesis-xa.htm>

Vygotsky, L. (1978). *Mind in society. The Development of Higher Psychological Processes*. London: Harvard University Press

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. España: Cambridge University Press.

Wertsch J. (1988) *Vygotsky y la formación social de la mente*. Editorial Paidós